



cial. Como ente biológico ofrece un campo de estudio para el especialista en biología humana (ciencias morfológicas, fisiología, bioquímica, genética, etc.). Como ser social brinda posibilidades para otros campos (sociología, economía, historia, etc.). Sin embargo, existe a la vez, una esfera de la individualidad humana cuyo campo de estudio reclama, igualmente, filiación entre lo biológico y lo social. Se trata de la esfera psíquica; tanto así, que a los psicólogos se les conoce como estudiosos de lo biopsicosocial del hombre. Hasta aquí, tal parece que no hemos podido ubicar nuestra antropología física; pero esto no es lo grave, resulta más sintomático el relativo conformismo detentado en el silencio de quienes nos ocupamos en estas actividades. Tal vez nos reconforta el que se haya dicho que la antropología física es la ciencia magistral del hombre, quizás arguyendo que esta disciplina recibe información de todas las ciencias, las procesa, analiza y emite conclusiones (Cfr. Comas, 1971:105).

En fin, está claro que las crisis acerca de la definición conceptual de nuestro objeto de estudio aún no llega a su término, porque tal vez, corresponda a la propia crisis del sistema social y económico

co en el que se vive y donde se practica nuestra antropología. La aseveración anterior no significa claudicación; por el contrario, nos adherimos al principio de que el científico debe ser la conciencia de la nueva sociedad en la que vive y realizar su trabajo en esa medida. Por lo tanto, para ser congruentes con dicho principio, en el trabajo que ahora vamos a reseñar, nos interesa conocer las condiciones materiales de vida de la población campesina de la Sierra Norte de Puebla, ya que esto tiene relación estrecha con las condiciones biológicas de dichas poblaciones, siendo ambos aspectos resultantes de los modos de producción allí imperantes.

Esta inquietud nos ha llevado a abarcar los campos involucrados en los aspectos mencionados anteriormente, ya que deseamos indagar las correlaciones existentes entre las relaciones de producción, condiciones materiales de vida y condiciones biológicas de la población.

Para desarrollar este trabajo así enunciado, hubo que atender los siguientes objetivos generales: 1) Conocer las características mesoambientales (socioeconómicas y geográficas), en las que se desarrolla esta población; 2) Conocer las condiciones antropofísicas de la población de

esta región y 3) Conocer la interacción entre los dos aspectos mencionados.

Métodos y técnicas

Aceptando la definición de método como procedimiento ordenado para resolver un problema o como el camino más adecuado para llegar a un objetivo; aquí vamos a señalar la secuencia que hemos seguido para tratar de llegar a los objetivos propuestos.

Después de la revisión bibliográfica necesaria, fue preciso conocer la región de la Sierra Norte de Puebla, sus características geográficas, su división política, su demografía, sus recursos humanos y naturales, etc.; todo lo anterior con el objeto de seleccionar los poblados donde había que trabajar. Cabe aclarar aquí que la región natural conocida con ese nombre abarca una franja del estado de Hidalgo así como algunos poblados del estado de Veracruz. Se trata de los territorios limítrofes con el estado de Puebla (fig. 1).

Una vez concluida esta fase, se eligieron dos tipos de poblados: 1) de asentamiento antiguo (prehispánico) teniendo como criterio, entre otros, la tradición de vida indígena de estas poblaciones y 2) poblados que juegan el papel de centros rectores, donde la tradición de vida indígena no siempre es la predominante. Por otra parte, conocida la existencia de cuatro grupos indígenas en la región: nahua, tonaco, tepehua y otomí; además de los asentamientos humanos mayoritariamente mestizos, se pretende que de todos estos núcleos de población estén debidamente representados en la muestra, por el rol que cada uno de ellos desempeña en las relaciones de producción de la región.

El siguiente paso consistió en el diseño de la muestra. Para esto hubo que considerar diversos factores, tales como la disponibilidad de recursos tanto humanos como financieros, en términos de los cuales se decidió realizar un estudio transversal abarcando por una parte, población infantil en edad escolar y por otra, muestras de población adulta de ambos sexos. Una

vez cubierto lo anterior, se procedió a la obtención de los datos. Para el estudio de las condiciones antropofísicas, se consideraron dos aspectos principales: a) dimensiones corporales y b) algunos marcadores genéticos; en cada caso se utilizaron técnicas ya estandarizadas y los datos se registraron en cédulas diseñadas exprofeso. En lo que respecta al estudio de las condiciones materiales de vida, hubo que considerar tres niveles fundamentales: 1) regional, de acuerdo a la producción, que puede ser comercial (cafetalera, frutícola o ganadera) o bien de autoconsumo generalmente maicera. 2) el pueblo, el cual puede desempeñar función de centro rector o de satélite y 3) el individuo, quien se ubica según su posición respecto a los medios de producción. La información necesaria para conocer los aspectos anteriores, se obtuvo mediante encuestas, observación directa, entrevistas personales y en fuentes bibliográficas. La obtención de los materiales de esta investigación se ha realizado en diferentes temporadas, con una duración promedio de un mes por año a partir de 1973, sumando actualmente un total de 10 meses de trabajo de campo y se han estudiado diversas poblaciones (cuadro 1). Debemos señalar que en estas actividades han participado alumnos y pasantes de varias generaciones de la carrera de antropología física de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, cubriendo así sus prácticas de campo y colaborando activamente en esta investigación.

Con los materiales a la fecha disponibles, pueden lograrse algunas conclusiones parciales acerca de las inquietudes que han motivado este trabajo y de hecho, se han expuesto (Campos Sevilla, M. 1976; López Alonso, S y Estrada Reyes, 1977; López Alonso, S. y Col. en prensa; López Alonso, S. y Col. en prensa). Sin embargo, falta ampliar la información en ciertos renglones principalmente en lo que toca a las condiciones biológicas de la población, ya que para constituir series por edad y sexo, se requiere estudiar a muchos sujetos.